



EL PAIS

El presidente en funciones, Adolfo Suárez, abandona el palacio del Congreso de los Diputados junto a varios miembros de su escolta.

Esta tarde se celebrará la votación de investidura impedida el lunes por la fuerza

La Minoría Catalana apoyará con su voto a Calvo Sotelo

La votación de investidura de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del Gobierno, interrumpida violentamente el lunes por fuerzas sediciosas de la Guardia Civil, está convocada para las 16.30 horas de hoy. La Mesa del Congreso y la Junta de

Portavoces estudiarán en la mañana de hoy el desarrollo de la sesión parlamentaria, a la vista de las novedades producidas y de los posibles cambios de voto. Por ahora, sólo la Minoría Catalana anunció que dará el sí a Calvo Sotelo.

Entre los ochenta votos registrados hasta la interrupción armada de la sesión se habían producido 45 síes, once noes y tres abstenciones. Estas últimas correspondieron al diputado del Grupo Mixto Hipólito Gómez de las Rocas y a dos diputados de la Minoría Catalana: Carles Gasoliba y José López de Lerma. El anuncio hecho ayer por el portavoz de la Minoría Catalana de que su grupo votará afirmativamente la candidatura de Calvo Sotelo plantea la posibilidad de que esta tarde se inicie de nuevo la votación.

Reglamentariamente, la situación no está prevista. La resolución dictada por la presidencia de la Cámara para dar cumplimiento al artículo 99 de la Constitución establece el carácter supletorio del vigente reglamento provisional del Congreso, que ha sido desbordado por los hechos, por lo que el presidente, oída la Junta de Portavoces y la Mesa, deberá llenar las lagunas existentes. La actuación violenta

de los asaltantes ha dejado en flagrante incumplimiento el artículo 71 del citado reglamento, que establece imperativamente que «las votaciones no podrán interrumpirse por causa alguna ni se concederá la palabra a ningún asistente», así como la atribución presidencial —artículo 88— de velar por el mantenimiento del orden, «pudiendo llegar a la expulsión de los perturbadores».

Fuentes de la Zarzuela informaron a EL PAIS que las audiencias del Rey, en la tarde de ayer, a varios líderes de partidos parlamentarios de la oposición —concretamente, al socialista Felipe González, al comunista Santiago Carrillo y al aliancista Manuel Fraga— no implicaban la iniciación de nuevas consultas para la designación de candidato. Las mismas fuentes aseguraron que el Rey mantiene a Calvo Sotelo para la votación de investidura que se celebrará esta tarde.

Aunque los hechos producidos

en la sede del Congreso de los Diputados en la tarde del lunes podrían, en principio, modificar el sentido de voto de varios grupos parlamentarios, según consultas realizadas por EL PAIS sólo la Minoría Catalana ha anunciado su voto afirmativo, modificando la abstención anunciada el mismo lunes por el propio Miguel Roca, momentos antes de la interrupción de la sesión. Los grupos socialistas, aunque no han anunciado su voto, parece que mantendrán el voto negativo.

El PNV no había anunciado ayer su cambio de voto. Precizando que el tema está pendiente de discusión por parte de la dirección del partido, Arzallus adelantó su opinión personal de que «más que nunca es la hora de mantener nuestro voto negativo a la investidura de Calvo Sotelo, demostrando así que los golpistas no nos han intimidado. El mayor peligro actual de la oposición sería justamente dejarse ganar por el miedo y renunciar a esa con-

dición de oposición responsable, que sería como renunciar a las propias convicciones».

El presidente de Alianza Popular, Manuel Fraga, declaró ayer a EL PAIS que, a falta de la consulta con el Rey y de una *meditación a fondo*, así como del intercambio de impresiones con el grupo de Coalición Democrática (CD), muy probablemente el voto en la investidura de hoy de Calvo Sotelo «no tiene por qué sufrir alteraciones». «Las circunstancias no deben variar una decisión de voto tomada en conciencia», dijo textualmente.

El Partido Comunista de España (PCE) estuvo reunido ayer por espacio de dos horas y media en su sede central de Madrid, poco después de que los veintitrés parlamentarios del PCE-PSUC fueran liberados. Según se deduce de las palabras pronunciadas en esa reunión por el secretario general, Santiago Carrillo, el grupo comunista no va a variar su voto en la investidura de Leopoldo Calvo Sotelo, a no ser que el candidato modifique el sentido *derechizante* de su programa, cosa que no parece en absoluto probable, según pudo saber ayer EL PAIS en fuentes solventes.